

La rosácea es una enfermedad de piel frecuente en adultos con expresión variable, desde manchas hasta nódulos y compromiso de los ojos. No es un trastorno grave pero puede ser desfigurante. Los factores que la incrementan tienen que ver con el calor, estufas, sol, bebidas calientes, las emociones entre otros.

Las personas con rosácea sufren de enrojecimiento de la piel en la zona central del rostro, mejillas, mejillas y nariz, sobre todo la punta, sólo la nariz, esta última más frecuente en los hombres. Además según el subtipo puedo ver ronchas que pican, granos de pus, nódulos. En ocasiones compromete los ojos.

¿La rosácea empeora con el tiempo?

No necesariamente. Los subtipos no son progresivos.

Es importante tomar los cuidados adecuados a cada uno de éstos para evitar su agravamiento.

¿La rosácea tiene cura? ¿Qué cuidados debo tomar?

Referirse a una “cura” es muy difícil, podemos mejorar los síntomas y signos de la misma pero hay que tener en cuenta que este proceso depende de un tipo de piel en particular que no podemos cambiar en un 100%. Los tratamientos en ocasiones deben repetirse en forma periódica ya que siempre existe la posibilidad de recidiva.

La piel del paciente con rosácea suele ser muy sensible por lo que deben evitarse jabones secantes para su lavado, los tónicos faciales, el uso de esponjas por ej. Se dispone de tratamientos con cremas y comprimidos. Para ciertos casos muy avanzados como la RINOFIMA (nariz colorada y deformada) se puede ofrecer la cirugía y, el láser, cuando el enrojecimiento y las ronchas son muy discapacitantes para el paciente.

¿Es posible que tenga todas esas lesiones y no tenga rosácea?

Si. Muchas veces puede confundirse con el acné y la dermatitis seborreica principalmente. El examen físico por un dermatólogo es lo indicado para saber cuál es el verdadero diagnóstico para realizar el tratamiento adecuado a cada una de estas patologías.